PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO

Camino Socialista

La prensa de los comunistas en Guatemala

Guatemala marzo 2017 Época I Número 22 año 4

EDITORIAL

EL CRIMEN CONTRA LAS 41 NIÑAS Y ADOLESCENTES SOLO ES POSIBLE EN EL CAPITALISTMO Y EL ESTADO NEOLIBERAL

En un país socialista, un crimen como el de las cuarenta y una niñas y adolescentes asesinadas en un centro de resguardo del Estado nunca habría sucedido. Y no habría sucedido ni sucederá, porque en el socialismo, como proyecto civilizatorio profundamente humanista, el ser humano está en el centro de todo. Y con mayor razón, en las políticas socialistas, la prioridad es el niño y la niña, la adolescencia, como el presente y futuro de la humanidad misma.

Un crimen como este sólo es posible en el capitalismo, donde la vida es una mercancía más. Sólo en el capitalismo millones de niñas y adolescentes, son sometidas a tratos de violencia, tortura, violación, pornografía, embarazos forzosos, esclavitud sexual y laboral.

Sólo un Estado capitalista y neoliberal como el guatemalteco, permite que todo lo anterior y más, le suceda a la niñez y la adolescencia. Solo un Estado capitalista crea las condiciones y permite que suceda un crimen de lesa humanidad como el de las cuarenta y tres niñas y adolescentes. Solo en un Estado capitalista es posible que toda la institucionalidad y los funcionarios públicos incurran en ese tipo de incumplimiento de deberes, que muchos participen en redes de violencia, tortura y trata de personas, y que hoy pretendan protegerse para no verse obligados a renunciar, para ser destituidos y para evitar que el peso de la ley se les aplique por su participación, complicidad o responsabilidad penal en este crimen.

¿Y por qué sucede esto en los Estados capitalistas? Sucede porque su papel es privilegiar, a costa de lo que sea, los intereses del mismo capitalismo, es decir, los intereses por explotar, expoliar y acumular más capital que tienen las empresas transnacionales y locales. Se privilegia el llamado “mercado” por sobre el bien común de todas y todos los seres humanos.

Por las características de este crimen y las evidencias que lo explican, solo la presión política masiva logrará el objetivo que el mismo no quede impune. Por eso llamamos a no dejar de exigir justicia contra los responsables de este hecho deleznable.

Debemos convencernos, de una vez por todas, que debemos luchar por construir otro Estado, de carácter socialista, que se oriente a derrocar el capitalismo e instaurar un sistema que garantice la vida y el bien común. Sólo en el socialismo será posible contar con leyes, instituciones y funcionarios que protejan integralmente a la niñez y adolescencia.

¡Solo en el Socialismo otro mundo es posible!

¡Por Guatemala, la Revolución y el Socialismo!

Nacionales

Los efectos de una manipulación de masas sin cabeza

Rodrigo Pérez

El año 2015 puso en evidencia lo podrido y desgastado del modelo político guatemalteco, el cual ha permitido que se intervenga al país mediante las funciones de la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), que junto al Ministerio Público y el acompañamiento de la Embajada de Estados Unidos, ejecutaron un Golpe de Estado blando. Ello se complementa con la comparsa de los medios de comunicación y la activación de una campaña de agitación a través de las redes de comunicación social, con lo que logran el cambio de vicepresidente y presidente de la república, y con ello el cambio de todo el poder ejecutivo, enarbolando la bandera de la lucha contra la corrupción, con los casos justificados –eso sí– de La Línea, El Lago de Amatitlán, TCQ y Cooptación del Estado.

Se impuso un gobierno de transición de tres meses, mientras se celebran las elecciones, maro en el cual se da un condicionamiento del voto, orientándolo a castigar a los políticos, votando por el "menos político". Esto posibilitó que llegara a la administración del Estado un hombre sin recorrido político, sin programa de gobierno, sin asumir compromisos, con una campaña hecha sobre la marcha, en la que ofreció salud, educación y desarrollo económico, dejando de lado los problemas de seguridad que agobian a la población guatemalteca.

Al día de hoy lo que se ve es el trabajo de la CICIG y el MP y la saturación del Organismo Judicial, pero los temas de la agenda de campaña no han progresado.

Las intervenciones públicas del embajador de Estados Unidos dejan al descubierto la debilidad del ejecutivo y su sometimiento, lo mismo que se experimenta también en el legislativo, tanto en la gestión del Presidente del Congreso de 2016 como del actual.

Con el cambio de junta directiva del congreso en 1917, surge una serie de señalamientos hacia sus integrantes: por actos de corrupción, abuso de poder y más, lo cual los pone en una condición de sometimiento para garantizar su continuidad. Esta nueva junta directiva cuenta con la mayoría en el congreso, pero no todos los diputados de esta alianza son leales o disciplinados, por lo que el avance de la agenda parlamentaria se avizora con muchos tropiezos.

Los partidos políticos se encuentran en un compás de espera, reorganizándose, haciendo acomodos y negociaciones de cara a la siguiente campaña, con lo que ya se barajan algunos nombres de posibles candidatos presidenciales como Thelma Aldana, Nineth Montenegro, Jorge de León Duque, Sandra Torres, Lucrecia Hernández Mack.

Es claro que quienes tienen poder económico y están vinculados a la clase dominante de este país pueden acomodar el sistema a sus intereses, y son prácticamente intocables, tal el caso de los empresarios vinculados a la corrupción, a quienes que se les ha denominado la Línea II. Otro caso muy particular es el de Álvaro Arzú, quien no acata las órdenes de un juez para presentarse a dar su declaración en el caso de antejuicio en su contra.

El desgaste político del ejecutivo, presidente, vicepresidente, sus ministros y viceministros, por las medidas asumidas en diferentes temas nacionales, pero también por el involucramiento de familiares del binomio presidencial en caso de corrupción, son elementos que contribuyen aún más a su desgaste.

En el organismo legislativo vemos cómo desfilan los jueces, abogados y magistrados señalados de actos de corrupción.

En este contexto, la estabilidad política del régimen es endeble debido a la diversidad de frentes e intereses que se contraponen. Esto es otra razón para que los guatemaltecos no sigamos como espectadores. Así mismo, se requiere del concurso de todas las organizaciones de los sectores populares para construir un frente común que trabaje por la transformación estructural y la toma del poder. Debemos trascender la sola pretensión y acción para la reforma política, agenda en especial del imperio estadounidense y fuerzas cuyo propósito es darle respiro al sistema caduco.

Por Guatemala, la Revolución y el Socialismo

Internacionales

La Cacareada Reforma Constitucional

Por Carlos Pinto

¡No nos dejemos engañar! En esta coyuntura política, donde la clase trabajadora, los campesinos, los pueblos indígenas, las organizaciones de mujeres y feministas, y todos los sectores populares, carecemos de la suficiente fuerza para impulsar un proyecto de transformación radical del Estado, es la derecha la que toma iniciativa para tratar de contener la crisis de larga duración en la cual este encuentra el Estado.

La reforma constitucional actual es el intento y al mismo tiempo la derrota entre expresiones de la burguesía y el imperialismo. En ese juego, de buena voluntad y con objetivos reformistas, cayeron un conjunto de organizaciones y movimientos esperanzados en poder avanzar hacia transformaciones democráticas.

Sin embargo, debemos considerar que la propuesta de reformas constitucionales al sector justicia, fueron definidas por organismos (Cicig, MP y PDH), cuya visión les hace pensar que con algunas reformas la crisis tenderá a resolverse o, como mínimo, se logrará contener el avance de fuerzas política que están gestando condiciones para que en un momento dado la crisis estalle. Además, son reformas que corresponden a los planes imperiales de Estados Unidos, contenidos —en lo público y en lo oculto— del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte, que persiguen convertir al país en un protectorado aún más colonizado. Por eso la propuesta se limitó al sector justicia y por eso la propuesta misma no iba más allá de plantear reformas estrictamente institucionales y procedimentales. Para nada se planteó una solución de raíz, no solamente a la corrupción, sino a la erradicación del crimen organizado que, como sabemos es de carácter capistalista. Tampoco se planteó de erradicar la injusticia generada por el capitalismo, traducida en explotación, saqueo y represión social.

Es esta la propuesta que hasta el momento está siendo derrotada. Estas fueron las fuerzas que, de concretarse la derrota de estas reformas constitucionales, deberán enfrentar el resultado de su intentona.

¿Pero quiénes están ganando esta batalla? Claramente, el CACIF, que con su oposición al reconocimiento del pluralismo jurídico, creó las condiciones para que las reformas en su conjunto no fueran aprobadas en el Congreso, siendo que vieron en éstas un peligro para sus planes económico y políticos que persiguen continuar manejando a su antojo al Estado y continuar explotando y saqueando impunemente. También, las fuerzas más conservadoras y las mafias que vieron en estas reformas un riesgo más para ser perseguidas por sus prácticas criminales, mafiosas, corruptos.

Finalmente, las propuestas de los sectores que podríamos catalogar de democráticos y bien intencionados, han quedado en letra muerta. Esto debido a que insertaron sus propuestas en una correlación de fuerzas adversa y con estrategias incoherentes para el reto que representaba esta lucha.

En ese sentido, los objetivos de instaurar un sistema de justicia radicalmente diferente, concretar el pluralismo jurídico y la igualdad y equidad ante la ley, debieran se retomados pero como parte de un proyecto político revolucionario que debe ser concebido, acordado e impulsado principalmente por fuerzas revolucionarias procedentes de la clase campesina y obrera, los pueblos indígenas, las organizaciones de mujeres y feministas, estudiantiles, de juventud, entre otras. De lo contrario, cualquier intentona reformista quedará en simple comparsa de las fuerzas que, en estas condiciones, tienen la capacidad y el poder real para impedirlas.

En este sentido, esas intenciones democráticas, deben necesariamente ser parte de una proyecto que busque fundar un nuevo Estado. Un proyecto que se concretará solo con la lucha decidida de la clase trabajadora del campo y la ciudad, de nuestros pueblos y del conjunto de sectores populares. La estrategia para lograrlo deberá considerar que en una de sus etapas deberá pasar por la redacción de una nueva Constitución Política.

Internacionales

El evangelio de la sumisión

Gumaro

Hace días, escuchando una homilía del Papa Francisco I, reflexioné en sus reflexiones acerca del perdón. Para alguien en lo individual, sus palabras tienen sentido. Para una pequeña comunidad, también. En las relaciones interpersonales sonaba sensato y aplicable.

Dijo que, aunque hubiera gente que nos odiara o que nosotros odiáramos, que nos cayeran pesados o nosotros a ellos, la oración era un arma poderosa para ayudarnos a perdonar. Sin embargo, empecé a sospechar cuando dijo que "la oración es un antídoto contra el odio, contra las guerras, estas guerras que comienzan en casa. Oren para que se hagan las paces. Y, si yo sé que alguien quiere hacerme daño, y no me ama pido especialmente por él. La oración es poderosa, la oración vence al mal, la oración trae la paz…".

Las guerras no comienzan en casa. Vienen de grupos que tienen poder. En las diferentes épocas clasistas por la cuales ha transitado la humanidad, los poderosos, léase caciques, reyes, caudillos, etcétera, eran los que, en búsqueda de riquezas, de botín, patrocinaban guerras de saqueo y pillaje. Para ello, solían formar ejércitos con la gente que dominaban, para enfrentar e invadir a otras comunidades y pueblos, con el objetivo de robar sus bienes y esclavizarlos. Las estrategias y las formas de dominación se fueron perfeccionando a medida que la guerra se convirtió en un medio para destruir competidores y aumentar riquezas y territorios a través de conquistas.

En toda guerra los vencidos fueron convertidos en tributarios o fuerza de trabajo esclava. Así sucedió en la II Guerra Mundial cuando el poder de la capitalista y fascista Alemania convirtió a comunistas, judíos, gitanos, homosexuales y otros prisioneros de guerra, los hizo trabajar hasta el agotamiento en grandes transnacionales como la Coca Cola, Nestlé, Bayer, J.P. Morgan Chase, Volkswagen e IBM, Hugo Boss y otras; incluso, los convirtió en objeto de genocidio en los campos de concentración nazis.

Igual sucede en nuestros días. Las guerras desatadas por las potencias nacen de ambiciones de consorcios empresariales capitalistas. Por ejemplo, la industria de la guerra se mantiene a partir de expandir las guerras. Muchas empresas globales, en esta fase llamada imperialismo, se asientan en aquellos países vulnerables que suelen ser los más saqueados históricamente, que tienen generalmente un Estado siervo o débil que acepta las condiciones de explotación, apropiación y saqueo por tales empresas, con leyes laborales flojas que facilitan que su población, por su misma pobreza, acepte salarios de hambre y condiciones de explotación extenuantes, riesgosas y humillantes.

Esos territorios, pueblos y riquezas en países débiles son el objeto de enfrentamiento de las transnacionales. Cuando la disputa por esos territorios, pueblos y riquezas se agudiza, estos consorcios empresariales fermentan guerras con el objeto de controlarlas y aprovecharlas para lograr las mayores ganancias.

Las guerras tienen el objetivo es satisfacer la demanda de islas de mercados cada vez más escasas, para detener la caída de la ganancia global. Caída que es endémica al sistema capitalista mundial, tal como lo muestra la tabla estadística en la página siguiente, aparecida en el artículo "El verdadero Trump visto desde Marx", de Jaime Carrera, quien presenta ese declive desde el año 1855 a los más recientes.

Por eso, es imprescindible desenmascarar esos mensajes mediatizadores, tramposos y desviadores de la verdad que llevan a cabo, tanto la iglesia católica como la evangélica, y de las corporaciones de propaganda masiva (como CNN, Fox, entre otras) para que el pueblo no pueda establecer claramente de dónde

Quinquenio	Países centrales	Estados Unidos	Reino Unido	Alemania	Japón
1855-1859	50.4%		30.6%		
1885-1889	35.8%	12.3%	30.1%	34.3%	39.1%
1965-1969	19.6%	22.2%	9.6%	22.2%	39.4%
1970-1974	15.9%	18.4%	7.6%	18.6%	28.3%
1995-1999	13.9%	19.2%	8.5%	14.8%	11%
2000-2004	12.9%	18%	7.5%	14.9%	10.2%
2005-2009	13.4%	18.2%	7.3%	17%	9.2%

Texto completo en: http://www.lahaine.org/el-verdadero-trump-visto-desde

vienen sus males y quiénes son sus verdaderos verdugos y explotadores.

El capitalismo es un sistema de muerte que en sus últimos movimientos nos empuja, cada día que pasa, hacia el estallido de una guerra mundial. Se afirma esto pues, como se mostró en el cuadro anterior, la tendencia a la baja de la tasa media de ganancia global es ineludible por contradicciones propias de la encarnizada competencia capitalista tales como: a) utilización de mayor cantidad de capital constante en la producción (robots, conciencia artificial, máquinas autónomas o inteligentes) desplazando fuerza de trabajo humana, con el fin de abaratar costos de producción; b) por lo mismo, la fuerza laboral humana se restringe, reduciéndose a su vez, la masa salarial y por ende, el consumo; c) los beneficios sociales (pensiones, seguridad social y gratuidades en salud y educación) desaparecen paulatinamente por ese enflaquecimiento de la fuerza laboral.

Por esas negaciones que provocan esa debacle en sus países de origen, las transnacionales, se ven atraídas a nuestros países subdesarrollados por: a) existencia de mayor capital variable con un menor costo (fuerza de trabajo humana) que es el único que crea plusvalía; b) legislaciones laborales y ambientales débiles, lo cual facilita la explotación exacerbada tanto de la fuerza de trabajo (plusvalías absolutas y relativas, sumadas a la baja de la masa salarial), como de los bienes naturales y la extracción de materias primas para las industrias del primer mundo.

De esa cuenta, tal es el ritmo de acumulación capitalista en pocas manos en estos últimos 50 años, que el último informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD- así lo evidencia. En este informe se establece que 8 grandes magnates poseen tanta riqueza como la que poseen todos los demás habitantes del planeta. Esto quiere decir que estamos viendo, en su máxima crudeza, la implacable ley de concentración y centralización de capitales que Carlos Marx descubrió.

Entonces, las preguntas obligadas son: ¿A dónde irá el capitalismo, teniendo en cuenta que su germen esencial es la creación de mercancías? ¿Quiénes podrán comprarlas a nivel mundial, si los trabajadores a nivel planetario han retrocedido en su nivel de ingreso y, por ende, de consumo? ¿Habrá una crisis de sobreproducción más grande que las anteriores debido a esas contradicciones? ¿Hasta dónde aguantará el planeta este expolio?

Es obligación que los revolucionarios alertemos a los obreros y los pueblos de esta realidad. Que promovamos la necesidad de trabajar por la paz, pero preparándose para la guerra que los poderosos capitalistas imponen para tratar de frenar esa tendencia decreciente de la que se habló antes. A la vez, que condenamos las ambiciones, opulencia, insensatez y despilfarro que realizan los capitalistas.

Así mismo, que desenmascaremos a los líderes religiosos y falsos profetas que, en representación de las iglesias de las cuales casi todos los latinoamericanos son seguidores, tratan de engañar a sus feligreses diciendo que las guerras provienen de rencillas familiares y provinciales, que nacen en la maldad inherente

del ser humano; así mismo, que ocultan que estas guerras responden a una realidad objetiva: la competencia capitalista e imperialista, y que solo con la oración tendremos suficiente para que esos males desaparezcan. Es decir, que critiquemos la típica posición del avestruz que oculta su cabeza bajo tierra ante la realidad.

Exijamos a los líderes religiosos a que usen el poder de su palabra y la posición que gozan para develar las atrocidades de los capitalistas, en vez de cubrirlos con el manto de la ignorancia, para que nuestros pueblos se sientan culpables de las guerras locales o mundiales donde mueren millones de inocentes. Que dejen de ser lobos vestidos con piel de oveja. Sepulcros blanqueados. Que retomen el ejemplo de Jesucristo, se despojen de las riquezas y lujos que los rodean y que con la alegría de la iglesia peregrina acompañen a su pueblo en la construcción del Reino de Dios en esta tierra, que comienza con la lucha por el socialismo. Solo así, podrán realmente hablar con solvencia y propiedad.

¿Hay misiles nucleares buenos y misiles malos?

Sergio Donati

Corea del Norte, un país socialista absolutamente demonizado por la prensa capitalista, dispone de armamento nuclear. Buena parte del mundo reacciona airada ante esta situación, atacando duramente al país asiático. Estados Unidos es el principal opositor y quien más alto eleva su voz.

¿Por qué se condena a Corea del Norte? Pero ¿quiénes lo condenan exactamente? La condena sale del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Es decir, de los únicos países (¡los únicos!) que tienen derecho a veto sobre los otros (¿dónde está la tan cacareada democracia?). Son esos países, casualmente, los que constituyen las principales potencias nucleares del mundo: Estados Unidos, Rusia, China, Francia y Gran Bretaña. Y de entre ellos, quien protesta más enérgicamente es nada más y nada menos que Estados Unidos, la principal potencia bélica del mundo.

Nadie quiere la guerra, en eso estamos de acuerdo. Pero… ¿será cierto? Porque estos cinco países son los principales productores de armas del planeta, no solo de las letales bombas atómicas. De hecho, con su política, Estados Unidos concentra, él solo, la mitad de todos los gastos militares del mundo. Por lo pronto su economía depende en un 25% de la industria bélica: es decir que 1 de cada 4 estadounidenses vive de la guerra, de la industria que se mueve en torno a ella. ¿Será cierto que no quieren la guerra? Hoy día el complejo militar-industrial es el sector más dinámico de esta potencia: necesita conflictos para vivir, necesita vender la muerte. ¡Eso es el capitalismo!, camaradas.

Por supuesto que la energía nuclear es peligrosa. Sus aplicaciones pacíficas son muy cuestionadas, por los accidentes que ya se han provocado en varias ocasiones, siempre con consecuencias terroríficas. Pero en su aplicación a la guerra es algo a todas luces monstruoso. Más aún: si se liberara todo el potencial atómico que concentran estas potencias, se destruiría en su totalidad el planeta, dañándose seriamente los planetas Marte y Júpiter, exterminándose toda forma de vida en nuestro mundo. Por lo que, por supuesto, es de esperarse que prime la racionalidad y jamás se llegue a un enfrentamiento con armas atómicas. Ello significaría, lisa y llanamente, la extinción de toda forma de vida en la Tierra.

Pero lo curioso, o más bien indignante, es que quien más enérgicamente protesta por el desarrollo nuclear de un país soberano como Corea del Norte es el principal detentador de cabezas nucleares, promotor y actor, directa o indirectamente, de todas las guerras del siglo XX y de las que van en el presente siglo XXI.

¿Cómo es esto: hay armas atómicas "buenas" y "malas"? ¿Por qué las que posee Washington "defenderían la libertad y la democracia" en el mundo, que mientras las de Pyongyang serían un atentado contra la paz mundial? No se entiende bien eso.

No hay que olvidar nunca que de todos los países que poseen poder militar nuclear (y de Estados Unidos no se sabe con exactitud cuántos ingenios bélicos posee, porque esos son secretos muy bien guardados, pero se supone que no menos de 5,000, cada uno de ellos con 20 veces más potencia que los utilizados en las ciudades japonesas al final de la Segunda Guerra Mundial), de esos países el único que se atrevió a usarlo contra población civil no combatiente fue Estados Unidos.

Se nos invita a indignarnos por las pruebas con armamento atómico que realiza Corea del Norte, pero nunca se habla de las bombas de Hiroshima y Nagasaki. Las pruebas nucleares de Pyongyang, cuestionables seguramente como atentado al medio ambiente, no terminan con vidas humanas. Las de Japón, innecesariamente utilizadas en términos militares, puesto que la suerte del país asiático ya estaba echada cuando se lanzaron en 1945, causaron cerca de medio millón de muertes instantáneas, más muertes y secuelas abominables después de varias décadas. Al día de hoy, 72 años después, aún siguen naciendo niños con malformaciones producto de la radiación nuclear. Lo increíble es que jamás Estados Unidos recibió castigo por eso, y mucho menos una repulsa pública obligada, como ahora se quiere hacer con Norcorea. Por el contrario, su acción se presenta casi como heroica, porque con eso se habría afianzado la paz global. En realidad, fue una demostración de fuerza ante el mundo y, fundamentalmente, contra la Unión Soviética, en ese entonces país socialista.

La paz mundial no se puede defender con bombas atómicas. Las armas son para matar y no para otra cosa. Ahora bien: si se producen en la forma en que se hace, eso significa negocio. Negocio para el fabricante, por supuesto. ¿A título de qué el imperio gringo se receta el derecho de decidir quién puede disponer de armas y quién no?

Una vez más: ¡el imperialismo es un enemigo mortal de la Humanidad! Pero más aún lo es el sistema capitalista, la base fundamental del que se desprende el imperialismo y el neoliberalismo. Nuestro enemigo, por tanto, sigue siendo el capitalismo.

"Marchamos en grupo compacto, asidos con fuerza de las manos, por un camino abrupto e intrincado. Estamos rodeados de enemigos por todas partes, y tenemos que marchar casi siempre bajo su fuego. Nos hemos unido en virtud de una decisión adoptada con toda libertad, precisamente para luchar contra los enemigos y no caer, dando un traspiés, en la contigua charca, cuyos moradores nos reprochan desde el primer momento el habernos separado en un grupo independiente y elegido el camino de la lucha y no el de la conciliación." *Lenin, El Qué Hacer.*

Sección cultural

Miren

Violeta Parra (Chile)

Miren cómo sonríen
los presidentes
cuando le hacen promesas
al inocente.

Miren cómo le ofrecen
al Sindicato
este mundo y el otro
los candidatos.

Miren cómo redoblan
los juramentos,
pero después del voto
doble tormento.

Miren el hervidero
de vigilante
"para rociar de flores
al estudiante".

Miren cómo relumbran
carabineros
"para hacerle premios
a los obreros".

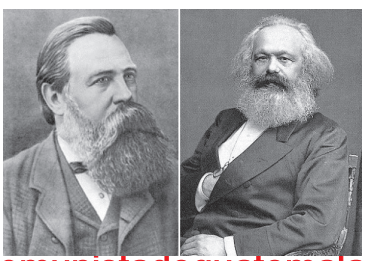
Miren cómo se visten
cabo y sargento
para teñir de rojo
los pavimentos.

www.museovioletaparra.cl

Miren cómo profanan
las sacristías
con pieles y sombreros
de hipocresía.

Miren cómo blanquean
mes de María
y al pobre negreguean
la luz del día.

Miren cómo le muestran
una escopeta
para quitarle al pobre
su marraqueta.

Miren cómo se empolvan
los funcionarios
para contar las hojas
del calendario.

Miren cómo sonríen,
angelicales,
miren como se olvidan
que son mortales.